

NIVEL II ESPA

BLOQUE 8 TEMA 4 Imaginamos historias e inventamos personajes. El Renacimiento.

Con la llegada del siglo XVI nos encontramos ya en el Renacimiento, movimiento artístico que consiste en el "renacer" a las artes clásicas grecolatinas.

Veremos la evolución de la narrativa, desde una de las obras cumbre de nuestra literatura, *Lazarillo de Tormes*, hasta otra que marca profundamente tanto la literatura en lengua castellana como a nivel mundial: *El Quijote*.

1. La literatura del Renacimiento

El **Renacimiento** es un movimiento cultural y artístico que surge en Italia que rápidamente se fue extendiendo con gran rapidez por toda Europa. El Renacimiento defiende el "renacer" a la cultura clásica de Grecia y Roma y su pilar básico es el **humanismo**, corriente intelectual, cultural y artística en la que el hombre es el centro de todas las cosas, frente al teocentrismo medieval.

En la historia de España este movimiento se va a relacionar con dos reinados el de Carlos V y el de Felipe II. La sociedad española sufrirá una profunda transformación bajo estos dos reinados, apareciendo una serie de elementos que marcarán la cultura: un auge de la burguesía, un importante crecimiento económico y demográfico y el descubrimiento de América.

Por ello se produce un gran cambio en la literatura renacentista frente a la medieval. Sus temas predominantes son:

- La invitación a disfrutar de la vida y de los placeres humanos. Está relacionado con el tópico del "carpe diem" ("aprovecha el momento presente").
- La idealización de la vida de los pastores, que se nos presentan como seres totalmente irreales.
- La exaltación de la vida tranquila del pueblo y del campo frente al ajetreo de la ciudad. Se relaciona con el tópico del "beatus ille".
- La mitología clásica.

Toda la novela renacentista gira en torno a una doble clasificación:

- Las novelas **idealistas** son aquellas en las que predomina el carácter amoroso y que describen un mundo ficticio en el que los personajes no se relacionan con la realidad así como los paisajes y los acontecimientos. Dentro de este tipo podemos ver las novelas de caballerías, bizantinas, pastoriles y moriscas.
- Las novelas **realistas** persiguen la representación fiel de la realidad, especialmente de las personas y de la sociedad en la que se mueven. Las novelas realistas persiguen la representación fiel de la realidad, especialmente de las personas y de la sociedad en la que se mueven.

2. Lazarillo de Tormes

A principios del siglo XVI toda Europa se encuentra en una etapa de florecimiento artístico y cultural, en una época conocida con el nombre de Renacimiento. Nuestro país, tras el descubrimiento de América y con la política europeísta de apertura de Carlos I, constituye el mayor imperio de Occidente.

Sin embargo, esto no quiere decir que toda la sociedad se viera beneficiada de esta situación. En las ciudades más importantes se concentran focos de pobreza, en las altas (y no tan altas) jerarquías eclesiásticas abundan los clérigos corruptos y la nobleza se aferraba como podía a sus antiguos privilegios.

No es de extrañar que aparecieran escritores y pensadores preocupados por denunciar esta situación. Este contexto se publica a mediados de siglo Lazarillo de Tormes.

Las picardías de la lucha por la vida de un niño en la Castilla del siglo XVI, que comienza sirviendo a un ciego para, después, desempeñar varios oficios, desde aguador hasta pregonero, vertebran las andanzas del Lazarillo. Lázaro, el protagonista, por ejemplo, se refiere a su tercer amo, un hidalgo escudero, personaje demasiado preocupado por las apariencias, pero que en realidad no tiene ni para comer, pues un noble perdería la honra si se ponía a trabajar con sus manos. Así había sido su primer encuentro:

—¿Muchacho, ¿buscas amo?

Yo le dije:

—Sí, señor.

—Pues vente tras mí —me respondió—, que Dios te ha hecho merced en topar conmigo; alguna buena oración rezaste hoy.

Y seguíle, dando gracias a Dios por lo que le oí, y también que me parecía, según su hábito y continente, ser el que yo había menester.

Lazarillo de Tormes (Tratado III)

Pero pronto Lázaro acaba llevándose un desengaño acerca de la auténtica condición de su nuevo amo. “*La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*” se publica por primera vez en 1554 y marca el inicio de un género, la novela picaresca, en el que se incluyen obras con algunos puntos en común:

- Son relatos autobiográficos en los que el narrador justifica su situación como resultado de su vida pasada.
- El protagonista está al servicio de varios amos y procede del más humilde nivel social.
- Como pícaro, el protagonista sólo logra seguir adelante gracias a su ingenio. El pícaro es el antihéroe de la literatura idealista.

Tras leer en Internet información básica sobre esta obra, después contesta **V** o **F** las preguntas:

- a) El protagonista estuvo al servicio de varios amos
- b) La obra está escrita en tercera persona.
- c) Lázaro procede de un nivel social medio.
- d) Uno de sus amos fue un clérigo.
- e) El relato está escrito en forma autobiográfica.

El mundo laboral no siempre ha sido igual que ahora. El Lazarillo encierra un sentido crítico en la galería de personajes que desfilan por sus páginas, quienes tienen que subsistir, a veces con altas dosis de cinismo, a través del propio ingenio, dando lugar a situaciones tan variopintas como las siguientes:

- El protagonista, Lázaro, determinó desde niño "arrimarse a los buenos por ser uno de ellos". Este deseo le conducirá de amo en amo a lo largo de la historia.
- El escudero se negaba a trabajar por una simple cuestión de honor, ya que pertenecía a la nobleza. No dudaba incluso en utilizar a Lázaro para que fuera él quien mendigara alimentos.
- El personaje del buldero, en realidad un estafador, se aprovechaba de las creencias religiosas y de la buena voluntad de las gentes.
- El final del propio Lázaro, que se desentiende de las andanzas de su mujer con el Arcipreste con tal de mantener la posición social que tanto le había costado lograr.

3. Cervantes y El Quijote

Miguel de Cervantes es una pieza clave dentro de la literatura en lengua castellana. Su obra se encuentra a caballo entre el Renacimiento y el Barroco y literariamente recoge todos los géneros del siglo anterior inaugurando lo que se conoce como la novela moderna con *El Quijote*.

Esta obra surge como reacción al exceso de obras de caballerías y a las características de estas. El argumento principal de la obra se centra en Alonso Quijano, don Quijote, que perdió la cabeza por tanto leer novelas de caballerías. La obra se divide en dos partes. En la primera, sale en busca de aventuras dedicadas a su señora Dulcinea montado en un caballo viejo al que llama Rocinante y pide ser armado caballero por un ventero. Tras esto vuelve a partir ya acompañado de su escudero Sancho Panza y sufre varios desencuentros que para él son grandes aventuras y que le obligan a volver a casa. Ya en la segunda parte vuelve a salir y es obligado a volver a casa tras ser vencido por el caballero de la Blanca Luna. Finalmente, recupera la cordura y muere.

Los personajes centrales son don Quijote y Sancho Panza, que representan puntos opuestos tanto en lo físico como en el carácter, pero que influirán uno en otro a lo largo de la novela. Don Quijote es la representación del idealismo frente a Sancho, que es la propia sabiduría popular y real. Uno de los mayores logros de *El Quijote* se encuentra en sus diálogos. El humor es constante a través de situaciones grotescas.

En la obra asistimos a diferentes registros lingüísticos, de hecho, es una característica de la obra.

-Erutar, Sancho, quiere decir 'regoldar', y este es uno de los más torpes vocablos que tiene la lengua castellana, aunque es muy significativo; y, así, la gente curiosa se ha acogido al latín, y al regoldar dice erutar, y a los regüeldos, erutaciones, y cuando algunos no entienden estos términos, importa poco, que el uso los irá introduciendo con el tiempo, que con facilidad se entiendan; y esto es enriquecer la lengua, sobre quien tiene poder el vulgo y el uso.

-En verdad, señor -dijo Sancho-, que uno de los consejos y avisos que pienso llevar en la memoria ha de ser el de no regoldar, porque lo suelo hacer muy a menudo.

-Erutar, Sancho, que no regoldar -dijo don Quijote.

-Erutar diré de aquí adelante -respondió Sancho-, y a fe que no se me olvide.

La obra se publicó en dos partes (1605 y 1615), y la vida de su autor no fue precisamente cómoda. Con esta obra Cervantes inicia nuevas técnicas narrativas en las que los personajes van evolucionando dentro del relato, desarrollando progresivamente su personalidad. Otra cuestión es el humor que se manifiesta en toda la obra. Pero debajo de este humor, muchos han visto el desengaño del propio Cervantes, la añoranza de los ideales de su juventud, que ahora, en una España decadente, su loco héroe trata de resucitar, estrellándose una y otra vez con la dura realidad.

Cervantes fue un maestro en el reflejo de los **registros lingüísticos** a través del uso del **diálogo** en la novela. Los personajes se definen a través de su forma de hablar. Nos detendremos en tres registros que utilizan sus personajes principales:

- El registro caballeresco. Don Quijote a veces tiende a la exageración, pues Cervantes usaba este registro para parodiar el estilo de las novelas de caballerías.
- El registro vulgar o coloquial. El lenguaje empleado por Sancho se caracteriza por el empleo repetido de refranes, frases hechas y coloquialismos.
- El registro culto. Es el que emplea don Quijote en sus discursos. Su función es resaltar la cordura de don Quijote y su razonamiento normal cuando no está tratando con nada relacionado con el mundo de los caballeros andantes.

ACTIVIDADES

Indica a qué registro corresponden los siguientes fragmentos extraídos de *El Quijote*.

1. Dichosa edad, y siglo dichoso aquel en que saldrán a luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas para memoria en lo futuro.
2. Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas, ya que no es posible que ni el bien ni el mal sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca.
3. De mis viñas vengo, no sé nada; no soy amigo de saber vidas ajenas; que el que compra y miente, en su bolsa lo siente.

Para aprender hazlo tú.

Lee los textos y luego responde las preguntas:

Texto I

Después que don Quijote hubo bien satisfecho su estómago, tomó un puño de bellotas en la mano, y, mirándolas atentamente, soltó la voz a semejantes razones:

- Dichosa edad y siglos dichosos aquéllos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario, para alcanzar su ordinario sustento, tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo.

Don Quijote, I, cap. 11

Texto II

-Hijo de puta -dijo la dueña, toda ya encendida en cólera-, si soy vieja o no, a Dios daré la cuenta, que no a vos, bellaco, harto de ajos.

Y esto dijo en voz tan alta, que lo oyó la duquesa; y, volviendo y viendo a la dueña tan alborotada y tan encarnizados los ojos, le preguntó con quién las había.

-Aquí las he -respondió la dueña- con este buen hombre, que me ha pedido encarecidamente que vaya a poner en la caballeriza a un asno suyo que está a la puerta del castillo, trayéndome por ejemplo que así lo hicieron no sé dónde, que unas damas curaron a un tal Lanzarote, y unas dueñas a su rocino, y, sobre todo, por buen término me ha llamado vieja.

-Eso tuviera yo por afrenta -respondió la duquesa-, más que cuantas pudieran decirme.

Y, hablando con Sancho, le dijo:

-Advertid, Sancho amigo, que doña Rodríguez es muy moza, y que aquellas tocas más las trae por autoridad y por la usanza que por los años.

-Malos sean los que me quedan por vivir -respondió Sancho-, si lo dije por tanto; sólo lo dije porque es

